

VIDA MANCHEGA

CORRESPONDENCIA
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

SUSCRIPCIÓN
Cuatro Pesetas al Semestre

AUTOCRÍTICA PARCIAL

Por J. Recto Rodero.

Cuantas veces se ha criticado con justicia nuestra abulia, otras tantas nos hemos escudado con las obras de pretéritas generaciones, vanagloriándonos de nuestro incesante progreso al señalar como obras realizadas por nosotros las heredadas de nuestros antepasados. Hemos abusado mucho todos los manchegos—los ciudarrealeños se empeña mi pluma en concretar—hablando de nuestra hidalguía, de nuestra nobleza castellana, de nuestro espíritu quijotesco...

Hoy, ante el espectáculo que estamos dando, teniendo a presos que purgan sus delitos en inmundos calabozos de donde salen más corrompidos que cuando ingresaron; careciendo de Casa de Socorro; viendo morir a una Cocina económica y un Ateneo, que arrastran una vida anémica; saliendo fuera de nuestra patria chica a buscar capitales que se centupliquen explotando un negocio de positiva ganancia, ocurreseme preguntar: ¿Donde está la hidalguía?; ¿donde la nobleza?; ¿dónde los quijotes?... Aun quedan en nuestra llanura querida hombres que sean la encarnación de esas tres palabras, y que guiados por un altruismo digno del mayor elogio, siguen, aun después de muchos fracasos, luchando con el mismo ardor que el de la Triste Figura después de sus múltiples descalabros.

Miles y miles de obstáculos hubieron de obviar para llegar a la fundación de un centro de cultura; pero su obra quedó fundada, merced a sus esfuerzos titánicos.. Ciudad Real tenía ya Ateneo: a él concurrían, honrándolo con su presencia, innumerables obreros; en su salón todas las tardes disertaba un nuevo conferenciante...

Los obreros, este año, se han retirado del Ateneo; la causa es desconocida, pues de lo contrario la junta trataría de complacerlos subsanando el error cometido; aunque algo difícil de subsanar me parece el haberse retirado por hastío, única causa a la que se debe imputar el eclipse de este elemento, después de una asistencia efímera a los cursillos del pasado año.

Mi pluma, siempre dispuesta a prodigar al obrero ciudarrealeño toda clase de alabanzas; a interesarse por sus ahelos, hoy se ve obligada a reconocer su fracaso ante el glacialismo imperante cuando se les habla de inculcarles conocimientos útiles.

Hace poco mas de un año que en un periódico local abogaba en defensa del obrero «hambriento de cultura», haciéndome eco de un artículo publicado en el mismo por uno de ellos, demostrando la conveniencia de abrir las puertas del Ateneo a este elemento, algo olvidado en nuestra capital. Las puertas le fueron abiertas, empero en el nuevo templo levantado en honor a Minerva, al principio lleno de ortodoxos, pronto reinó la deserción.

Después, aplaudiendo la idea lanzada por un compañero, ratificaba su artículo, y trataba de convencer a

la Diputación, Ayuntamiento—¿leen las autoridades, nuestros representantes?— a las sociedades Obrera y Ferroviaria, de la necesidad de la inminente creación de una Biblioteca nocturna para obreros, y el artículo cayó en el vacío. Si se hubiese tratado en él de acusar al obrero de inculto, y el obrero no hubiese contestado, el silencio tenía forzosamente que ser interpretado por consentimiento tácito; siendo el alma del artículo la que era, a ese silencio hube de darle interpretación distinta: sordera voluntaria cuando hablan de progreso.

¿Y os quejais de lo poco que se os estima en el ambiente donde trabajais? Llevabais razón en parte hace poco tiempo; pero pensad muy bien antes de hablar, pues para algo teneis el cerebro antes que la boca, y os persuadiréis vosotros mismos de como ahora se preocupan por vuestros hijos y por vosotros en Ciudad Real, y como lo hacen en otras partes. No, queridos obreros, no os faltan sitios donde podais llegar a por el maná de Minerva, asistiendo a una serie de conferencias, de cursos de instrucción, mediante los cuales se os facilite el estudio de la economía política, derechos cívicos, francés, pintura... Todo eso lo podeis aprender en Ciudad Real; pero habeis abusado de la palabra, y por ser ésta *don de Dios del cual abusan los hombres para engañarse mutuamente*, según San Jerónimo, os habeis convencido los unos a los otros a fuerza de repelir vuestro supuesto desamparo y la poca democracia de esta capital, de que efectivamente estais en una tierra donde el hombre acomodado no se preocupa de vosotros.

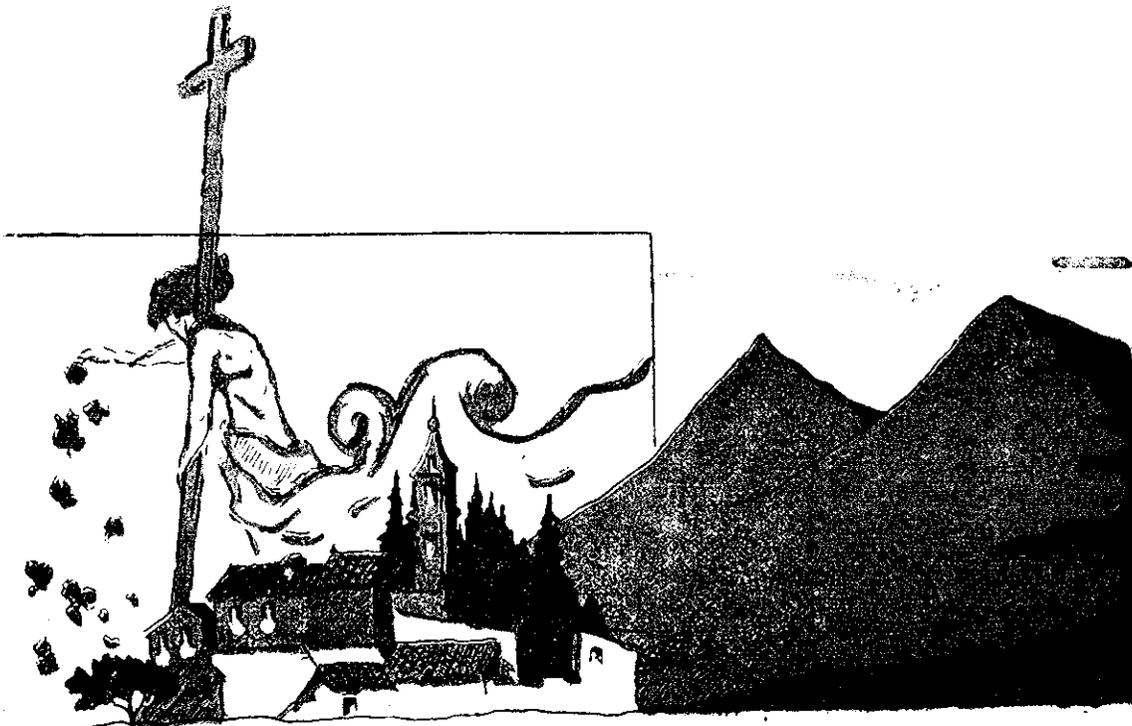
Nunca fuisteis de los obreros que aunando sus fuerzas subieron al futuro explotador, ni creo, aunque la realidad me invite a rectificar mi juicio, despreciareis la nueva ocasión que se os brinda para aprovechar las fuerzas desinteresadas del Ateneo—en el cual se inicia una nueva etapa—y elevaros mediante ellas a un grado de cultura superior.

Si no vais a él nuevamente, no achaqueis a la desidia de la burguesía, de la aristocracia, de la intelectualidad ciudarrealeña, vuestro paupérrimo estado de ilustración; culpaos vosotros mismos, a las juntas directivas de vuestras sociedades, a los representantes que votais, porque vosotros no vais donde deber ir, y ellos no escuchan los consejos que debieran escuchar para conducirnos por un camino expedito de todo aquello que no sea encaminado a vuestro bien.

Cuando os critiqueis, sed imparciales. Y ahora, obreros paisanos, teneis concedida la palabra.



🌿 🌿 NUESTROS POETAS 🌿 🌿



Quiero vivir, gozar de los sabores
que Dios otorga al corazón que ama,
siendo flor fresca de olorosa rama
que brota en el jardín de los amores.

Quiero que un sol de intensos resplandores
en mi alma encienda rutilante llama
y aspirar el perfume que derrama
la fe que me legaron mis mayores

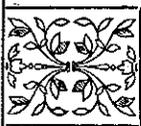
Quiero seguir las huellas del destino,
sembrando solo el bien en mi camino
y esmaltando de rosas nuestro suelo

Quiero ser para todos bondadoso
y mostrándome bueno y generoso
cambiar la tierra en un rincón del cielo

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR.



Dibujos de R. Cuervas



Ciudad Real prospera

¡Humilde Pozo Seco; ciudad olvidada, de Villarreal; la calmosa tranquilidad de tu ambiente se irrumpe y dentro de muy poco tiempo, tu nombre regio se verá aureolado por la magnificencia y el engrandecimiento de la población que integras.

¡Salve, beatífico pueblo hidalgo.....!

Bueno, cualquiera se atreverá a mirarnos despectivamente, o por encima del hombro, de que hayan transcurrido un par de años. Los ciudarrealenses estamos de enhorabuena, tan de enhorabuena, que la fortuna viene a nuestras puertas, bridándonos su loca protección.

¡Ya era hora! ¡Entonemos el vibrante eureka en albricias..!

Será, primero, con el abastecimiento de aguas y alcantarillado de la población. Ahí es nada, agua rica, potable, abundante... ¡Oh ideal vinillo manchego, delicioso líquido que hoy te ves trasegado abundantemente, con qué desprecio te mirarán, como te verás relegado, en las panzudas finajas..!

Ya no temerán tus efectos las pobres mujeres, que sufren resignadas las *turcas* agresivas de sus maridos... Con cuanto regocijo verán a sus hombres cambiar el itinerario de la taberna por el paseo tranquilo, hacia la fuente donde mana el agua cristalina y pura...

—Usebio—dirá alguna bondadosa mujeruca, acariciando al cónyuge, y creyendo que este no trastocó su vinícola costumbre—traete una botelleja para la cena...

—¿De qué fuente la quieres, Martina?

—¿Cómo fuente, acaso en la bodega corre el vino a caño libre?

—Martina, que me *caluznias*. ¿Crees tu que yo sea tan poco *dizno* para que no rinda tributo, al líquido diáfano que nos ha traído el nunca bien ponderado Pica-vea?...

Y así en los hogares, el agua vendrá «como llovida del cielo» a establecer armónico sosiego y tranquilidad.

¿Y cuando por el Parque, que lleva el nombre de nuestro hidráulico diputado, discurran los *militeares* piropeando a las emperatrices del fregadero?

Habrá que ver a los soldados con su traje de gala al lado de alguna ama robusta y de las gentiles criaditas... y a los tenientes jovencitos postinear, enfundados en el flamante uniforme y en su apostura gallarda conquistando alguna señorita *bien*...

¡Ah!, la guarnición es otro de los adelantos que vienen a robustecer la vida de nuestro pueblo.

¡Que hermoso espectáculo, ver el desfile del batallón por las anchas y soleadas calles, al compás bélico y marcial de los clarines y los tambores!

Ya no será el infantil regimiento de los exploradores, el que cruce y anime las ruas silenciosas, sino los verdaderos defensores de la Patria que vienen destinados a esta plaza...

Claro que con todo esto, los alquileres de las casas subirán de precio; los comestibles habrá que alcanzarlos con dirigible y casi todos los artículos encarecerán, pero... no hay mal que por bien no venga....

Pero lo asombroso, lo estupendo, lo piramidal, es el ferrocarril eléctrico que pasando por la tranquila llanura de nuestro pueblo, viene a facilitar la comunicación

y el desarrollo de nuestro comercio y nuestra riqueza. En dos horas podemos llegar a la Corte; en cuatro horas estar en Algeciras y en ocho horas ponernos al fresco en los Pirineos.

¡Oh, el progreso! En dos horas trasladarnos a la sublime villa del Oso, saludar a la Cibeles, pasear por la Carrera, ver las carteleras de los teatros y comprar algún juguete para el nene o la nena...

¿Pues y cuando el tabaco de cincuenta se haya agotado y tener la facilidad de, en cuatro horas, trasplantarse en la marítima Algeciras y comprar picadura de contrabando?

Y no digamos nada, si en ocho horas podemos arribar a los fronterizos Pirineos, comprar «Le Petit Journal» y regresar a nuestra *maison parlant el français*.

¡Como nuestra población florece! Con estos adelantos y las corridas de toros, que también aumentará el número de las que se celebren este año, los ciudarrealenses nos veremos envidiados, y sabremos con orgullo kaiseriano ostentar nuestro nombre de manchegos reales, que hoy, vergüenza es confesarlo, no queremos significar...

SAYLCO.

TU ERES MI LUZ

A la señorita Carmen Arteaga

Ondas doradas que la brisa anilla perfúmanse en el lirio de tu frente, como el canto amoroso de la fuente en los albos jazmines de la orilla.

Hureo mar espumoso, altivo brilla, y al chocar en la flor, que besa ardiente, roto en hilos de sol, muy dulcemente en lluvia de oro hasta tus pies se humilla.

Como el divino mar de tus cabellos debe ser ese mar cuyos destellos iluminan la playa de tus ojos:

esplendorosa estrella de poesía, que proyecta la luz de un claro día de rosas blancas y claveles rojos.

RAMÓN LLISTÓ.

Lea usted

Vida Manchega

la Revista regional ilustrada de mayor circulación. Publícase los días 5 y 20 de cada mes.

Informaciones gráficas de toda la Región manchega.

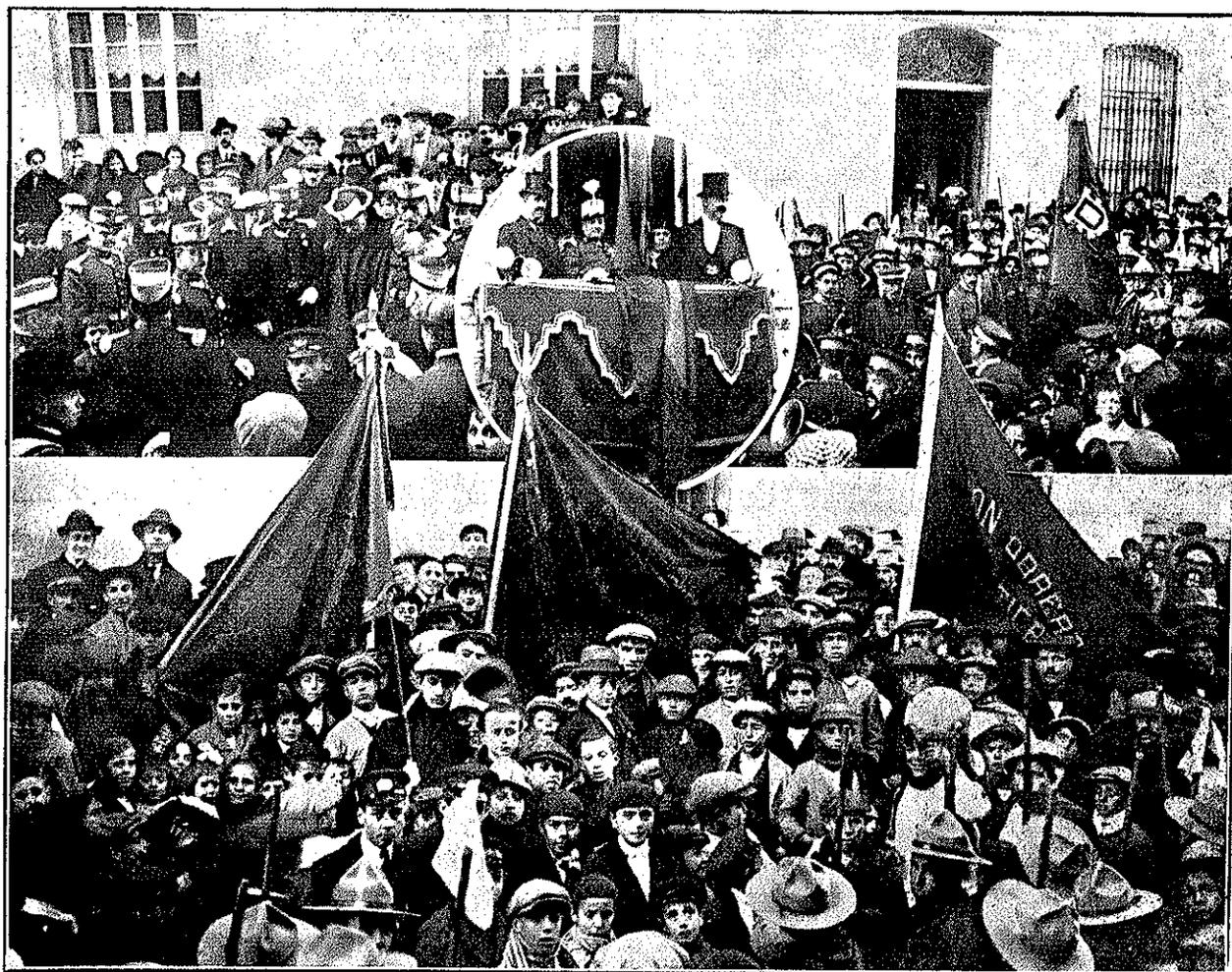
EN EL SANTO

DE S. M. EL REY



GRANDIOSA

RECEPCION



En el día de nuestro agosto Monarca S. M. el Rey Don Alfonso XIII, España entera clamó vibrante y enérgica sus más firmes convicciones y arraigos por la causa de la Monarquía y expresó su más leal adhesión a la persona de su Rey. Nada más hermoso que ese grito unánime, en estos momentos, en los que parece ser que ambiciosos desmedrados y avaros de grandeza sin más sentimientos que el de su propio egoísmo, tratan de desmembrar la Nación, queriendo fundar bastardas soberanías. Ciudad Real, afirmó también su ideal Monárquico en la grandiosa y solemne recepción que se celebró en el Gobierno civil y de cuyo acto reproducimos algunos aspectos.

VIDA MANCHEGA, se asoció al sentir del pueblo y hoy desde sus columnas clama con la Nación: ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Fot. R. Pérez.



Al mirar esos muñecos que, lo mismo se ven en las manos de un niño, que encima del piano en que estudia una señorita o del sofá de un salón de recibimiento, he pensado en su significación.

El muñeco en manos de una niña que sin piedad le maltrata significa el pasatiempo, el deseo de jugar. Desaliñado, sin más ropitas que las del bazar, pronto se le ve decapitado o cuando menos cruelmente desprovisto de sus extremidades.

El alma de estos muñecos existe a merced de la de los niños entre quienes y para quienes vive. Su vida es tan duradera como el vértigo de la infancia, tanto más rápida cuanto más feliz. Sin el goce de la quietud forzosamente les vemos bien en el suelo, bien confusamente hacinados hacia el rincón de un gabinete o el escondrijo de un ropero.

¡Pobres muñecos estos!

De unas manos a otras, terminan por aniquilamiento, sin que de ellos quede más huella que los diminutos trozos de porcelana de su cabeza hueca, o el ligero aserrín entraña de su cuerpo. Su memoria no halla otra ofrenda que las lágrimas sinceramente egoístas del niño que al romperle no oyó tan siquiera un quejido.

Muy otra es la suerte de aquellos muñecos que el gusto, quizá la fortuna y aun la delicadeza pusieron al cargo de esas criaturas que parecen mujeres, pero que son niñas.

El alma de estos muñecos es la absoluta voluntad de quienes los poseen. Significan algo así como el cumplimiento de mandatos íntimos.

Emmita y Elia son dos señoritas tan bonitas como buenas con la inocencia de diez y ocho primaveras. Se quieren más de cuanto demanda su parentesco: parecen hermanas.

Son dos mujercitas, y no obstante llamándoles justamente debíamos decirlas niñas.

Ambas son cortejadas por buen séquito de pretendientes. Juntas asisten a las reuniones en que rien con sinceridad, se enojan con gracia, perdonan con mansedumbre y embelesan con sus graciles encantos a quienes las ven y escuchan.

Al hablarles del tema consabido se me han sincerado. Por lo buenas y por lo bonitas no les faltan proporciones aceptables en parte: pero..... la de siempre: los hombres somos *muy malos: somos todos iguales*.

El cariño lo conciben en la sublimidad de su esencia: señalan aquello que desean, pero no muestran lo que o... en cambio. Matrimonio tanto vale como abdicación de la propia voluntad, fusión de caracteres, criterio único, sostenimiento decoroso de las obligaciones y ausencia de todo temor....

Las niñas ya no lo perecen: y sin embargo lo son: sa-

ben lo que han dicho: pero no alcanzan la profundidad de lo que piden.

Y es que, naturalmente, solo quieren a Chichín según me han confesado. Chichín es un muñeco; *un muñeco muy rico* como ellas dicen. Chichín es un cartón con figura humana, de color de rosa y lampiño como el marfil. Viste un jersey de punto color granate claro y lleva también gorro y zapatitos de igual punto y tono.

Le tienen en la propia habitación de Emmita: allí le ví la última vez sobre los encajes que cubren una elegante cómoda que sirve de apoyo a una imagen del Niño de Praga.

Las manecitas siempre abiertas no son tan expresivas como su rostro iluminado de continuo por su sonrisa inocente.

Allí permanece sin voluntad: no hace sino mirar constantemente al punto hacia el cual Emmita le obligó torciendo su cabecita. Chichín no se queja, es obediente. Soporta su castigo como el mejor de los goces. Le reprenden injustamente y no llora: siempre se ríe: nada pide y sin embargo se le alcanzan los mimos, caricias y besos de Emmita y Elia.

Yo diría que Chichín en el corto diálogo que con él sostuve, a hurtadillas de sus amitas, me exteriorizó en pequeños detalles su alma, a la vez alma de aquellas.

¿Acaso quieran así a sus pretendientes, sin más voluntad que la de Chichín? Esta pregunta me la he formulado más de una vez.

Bien quisiera ser, lo confieso sinceramente, como esos muñecos, para ver claramente el alma de esas criaturas. Mas para ello habría de tener el cuerpo de cartón o cosa parecida y carecer de un espíritu hecho a imagen de Dios.

Efectivamente podrán ser dichosas las niñas con su Chichín ciegamente dispuesto a sus mandatos. Pero en él solo verán siempre lo mismo: algo idéntico a ellas, la imagen de su alma con todas sus virtudes pero también con sus defectillos.

Hacer cuanto nos acomoda sin previo consejo de ajenas almas es cómodo, pero a veces no es conveniente, y a veces tampoco justo.

Si los muñecos tuviesen alma propia, a buen seguro se rebelarían contra el imperio absoluto de espíritus fáciles, y reprenderían algunas cosas a Elia y a Emmita.

Aún siendo buenas, muchas veces han querido castigar a sus amiguitos y pretendientes como al muñeco, sin poner mientes que aquéllos tienen un alma distinta a la de éste. Alma capaz de apreciar el valor de la virtud femenina, y corresponderle con la ternura de un cariño sublime, y capaz así mismo de rechazar los defectos anejos a nuestra alma con la austeridad de un criterio maduro y sano. Y esto los muñecos no lo tienen.

No son tan dichosas Emmita y Elia queriendo a

Chichín que no sabe corresponderles. Siempre el mismo, es incapaz de travesuras que pongan a precio el valor de sus virtudes.

Ya que Chichín no se enfada con ellas, ellas se enfadan con él, y le motejan, y le regañan y al final hacen las paces con el impasivo muñeco que nada supo, sino reírles igualmente las gracias y las cuitas.

No busqueis vuestra felicidad, les diría yo, en seres sin otra alma que la vuestra: en criaturas de cartón semejantes a vosotras tan solo en la forma. Obra de vuestras manos, pondrá sus defectos a la consideración de espíritus más imparciales que el vuestro propio.

Amad a quien vosotras creais más digno de vuestros encantos; pero pensando siempre que el alma varonil es igual, cuando menos, a la que poseéis: que se os puede obligar a aquello mismo que pedís: que no es alma de muñeco aquella alma, pues posee un don superior a todos los dones terrestres: ya que sin la sonrisa inconsciente del muñeco, no es indiferente a todo: el alma de los hombres obra de Dios acepta lo bueno y rechaza lo malo, discute lo indeciso, destierra la duda.

Y... ¿quién no duda? Dejad a los muñecos que impasivos con sus cabezas huecas y cuerpos de aserrín, rien en la inconsciencia de una vida que solo vosotras animáis con vuestro humor: amadlos con ese cariño con el cual no se es feliz.... Volved la mirada a esos hombres con cabeza y cuerpo como el vuestro, que darán respuesta a vuestras preguntas y saciarán ese vuestro natural deseo de ser amadas. Mas cuidado de no tratarles como a muñecos: siendo su alma vuestra, es muy distinta de la misma. El corazón de un hombre, no es el de un muñeco.

Otro es el decir de los hombres al de los muñecos. Y de esto no quieren convencerse nuestras amiguitas. No quieren, las más de las veces, juzgarnos por lo que su propio corazón les dicte; prefieren ahogarle con tal que la inteligencia, aconsejada por el genio especial de cada uno, no vea ese ridículo que tan mal en-

tienden los espíritus femeninos, sin embargo de explotarlo a la perfección.

Hay un algo en el trato bisexual que solo admite explicación en la divergencia de temperamentos. Dos genios iguales no se encontrarán jamás; precisamente la felicidad está en la recíproca acomodación de genios desiguales que dan la resultante de unidad de acción.

Así que, es lastimosa de todo punto, la actitud de ignorancia en que se sitúan algunas de nuestras niñas al pretender, nada menos, que el alma admite una vinculación absoluta, hasta el extremo de no poderle discutir ningún pensamiento.

Si querer es transigir (y aun perdonar) como ha dicho uno de nuestros mejores dramaturgos, es preciso apartarse de esa situación de intransigencia en que algunas mujeres se colocan, prevalidas de su belleza que conocen más por la adulación estúpida de los desocupados, que por la fiel e impía enseñanza del espejo.

Pero a veces transigir es quedar en ridículo ¡Y no habléis a las mujeres del ridículo! Es para ellas peor que ser feas.

Ahora bien, los muñecos no dejan jamás en ridículo porque no contrarían; porque no son si no la prolongación de aquella misma voluntad que les mueve, y que jamás puede volverse contra sí misma.

Los muñecos son los mejores amigos de las mujercitas y de las niñas. ¡En nada las contrarían! ¡Hacen lo que ellas quieren!

Por eso me explico que estas mis amiguitas Elia y Emmita, en su continuo afán de ser felices, no hayan comprendido aún que los hombres, desde luego somos todos iguales, pero muy diferentes a las mujeres. En el estudio de esa diferencia les dará el éxito de su elección viendo que el alma de los muñecos, el alma de Chichín, es la negación del alma libre del hombre.

CARLOS CALATAYUD.



Dibujos de J. Mur



1. Carlos Vázquez, el popular pintor manchego, ha recibido otro premio, al que se ha hecho acreedor por sus indiscutibles cualidades de artista eximio, elogiadas por los más grandes maestros del arte pictórico.

El mágico pincel de Vázquez trazó *El regalo de boda*, *El torero herido* y tantas otras joyas como lienzos pintó, admiradas y discutidas por el público inteligente. Dirigió el Círculo Artístico de Barcelona, donde goza de innumerables simpatías, conquistadas por su humildad y trato afable, característica de los grandes hombres.

La Redacción de VIDA MANCHEGA, integrada por gente joven, paisana del



ilustre ciudarrealdeño, participa en estos momentos de la alegría del nuevo socio honorario del Círculo de Bellas Artes de Madrid, al ver un paisano que honra a su patria chica, saturada de añejas tradiciones de hidalguía; pero exenta hasta poco tiempo de hijos que descollasen en el campo de la cultura.

2. D. Atilano Lorente González, joven y culto abogado que ha sido nombrado recientemente, Juez de Instrucción de Puebla de Alcocer (Badajoz) y que ya se ha posesionado de su cargo por lo que le enviamos nuestra más cordial enhorabuena.

3. El día 23 del pasado Enero falleció en esta capital el digno regente de la Escuela Graduada D. Francisco Cueva Paisón, que también dirigía el



sólida reputación como escritor, habiendo venido a corroborar su merecido prestigio el último volumen que le ha editado la casa «Hijos de Reus».

5. D. José Vázquez Lasarte, digno funcionario de Hacienda que merecidamente ha sido elevado a la categoría de Delegado en la Hacienda provincial de Ta ragona.

El Sr. Vázquez Lasarte muy querido por los funcionarios de Hacienda de esta provincia donde hasta su ascenso prestaba servicio, ha sido muy felicitado por sus compañeros de oficina.

Unimos a la de ellos nuestra enhorabuena.

periódico profesional *El Magisterio*.

El Sr. Cueva era muy apreciado por su laboriosidad ejemplar y por su afectuoso trato y así su muerte ha causado sentidísima pena habiendo acudido a su sepelio numerosos amigos y deudos en manifestación de duelo profundo.

Nosotros lamentamos la infausta muerte del que fue nuestro compañero en la Prensa y nos asociamos al dolor que experimente su familia con tan sensible pérdida, enviándole nuestro más sincero pésame y en particular a nuestro compañero de redacción Don Rafael Cueva.

4. Don Carlos L. de Haro, notable publicista de cuyas últimas obras damos cuenta en el lugar adecuado a ello, de este número y que ya tiene una



BODA DE UN PERIODISTA

El día 2 celebróse en la Parroquia de San Pedro a las once de la mañana, la ceremonia de enlace de la distinguida señorita Julia Oliva Lorente con nuestro amigo el director de *El Pueblo Manchego* D. Francisco Herencia.

Bendijo la unión el párroco D. Emiliano Morales y fueron padrinos, doña Atanasia Mohino madre del novio y don Andrés Oliva padre de la novia.

La ceremonia resultó lucidísima y a ella asistieron numerosos invitados y curiosos.

La novia iba ataviada con vestido blanco, adornado de encaje, luciendo en la cabeza diadema de azahar y en la garganta un espléndido *pendentif* de brillantes.

El novio vestía de *chaquet*.

Una vez celebrada la ceremonia, los invitados fueron obsequiados con un magnífico almuerzo en el Grand Hotel, reinando la mayor cordialidad y alegría.

Los recién casados, marcharon a las dos y media hacia Manzanares para tomar el expreso de Andalucía y con objeto de visitar en su viaje de novios, Córdoba, Sevilla, Granada, Málaga y Cádiz, siendo despedidos en la estación férrea por los amigos e invitados a la boda.

Entre las señoras y señoritas que asistieron a la celebración de este enlace recordamos, a las señoras D.^a Julia Lorente, de Oliva; D.^a Atanasia Mohino, viuda de Herencia; de Vázquez, de Silva, de Roldán, de Pérez, de Rojas, de Pintor, de García, de Lázaro, de Arche, de Pérís y viuda de Lorente y señoritas de Bermejo, de Canut, de Herencia, de Ruiz, García del Moral, de Heras, de Serna, de Pérís, de Pérez y de Pintor.

Señores D. Andrés Olivas, gobernador civil D. Fernando Maldonado, alcalde D. José Cruz, D. Ignacio Canut, don Fernando Vázquez, D. Joaquín Silva, D. Evaristo Quirós, D. José Miguel Loeches, D. Vicente Flores de Quiñones, D. Antonio Canut, D. Miguel Ruiz, don Ezequiel Naranjo (hijo), D. Joaquín R. Lucas, D. Augusto Piqueras, D. Luís Almagro, D. Jacinto Rolán, D. Bernardo Mulleras, D. Carmelo Moreno, D. Narciso Velasco, D. Cirilo del Río, D. Francisco Adán, D. José Adán, D. Carlos Calatayud, D. Enrique Pérez y sus dos hijos, D. Pablo Ruiz, D. Aurelio Bermejo, D. Antonio Alumbrosos, D. Salvador Mur, D. Manuel Herencia, D. Angel Herencia, D. José Ayala (hijo), D. Armando Canut, D. Carlos Canut, D. Gregorio Yaner, D. Manuel Lázaro, D. Diego Pérís, D. Manuel Sabariegos, D. Angel Rojas, D. Angel Pérez Molina, D. Enrique García, D. Francisco Morayta, don Ricardo Albendín, D. Víctor Risueño, Marqués de Treviño, D. Dimas Díaz, D. Daniel Pintor, D. Ramón Lorente, D. Ramón Gómez Letar, D. José Joaquín Serna, D. Germán Plaza y D. Rafael Pérez.

Ha llamado grandemente la atención la serie de regalos recibidos, entre los que se cuentan la mayor parte de un estimable valor y de un gusto exquisito. Y es porque tanto los señores de Oliva como los de Herencia cuentan con ínti-



EL NUEVO MATRIMONIO, AL SALIR DE LA PARROQUIA DE SAN PEDRO, DONDE SE CELEBRÓ LA CEREMONIA DE ENLACE. Fot. R. Pérez.

mas amistades, señaladas entre las personas de más distinción de la localidad.

Por eso se ha visto con mucha simpatía la boda de nuestro querido amigo y compañero en la Prensa.

También, en el ambiente reducido del pueblo esta boda tomó un carácter de acontecimiento, acudiendo un gran núcleo de curiosos que estacionándose en los alrededores de la Iglesia, a pesar de la lluvia que no cesaba, para ver a los recién casados, oyéndose frases de alabanza, al adorno y atavío elegante y rico de la novia.

Nosotros deseamos al nuevo matrimonio todo género de venturas y prosperidades en su nueva vida y una eterna luna de miel, y sobre todo a nuestro buen amigo Paco Herencia enviamos nuestra más cordial enhorabuena desde estas líneas.

PAISAJE



Estas espaciosas frondas, se alzan de trecho en trecho, aunque un poco distantes, en la llanura manchega.

Gratos refugios al viandante que cruza por los arenosos y polvorientos caminos, que allí encuentra un sitio pintoresco y apacible donde descansar.

Cuánta placidez hallará en su ánimo si la jornada fué larga. A la sombra de los verdosos álamos reposará tranquilo, reconfortando la fatiga, con los víveres que encuentre en su zurrón y calmará la sed abrasadora de su garganta, bebiendo en el hueco de sus manos el agua fresca del arroyuelo, que mansamente se desliza casi escondido entre los enmarañados herbazales.

Y después, haciendo lecho del suelo, su cuerpo cansino hallará descanso, durmiéndose tranquilamente en un sueño prolongado y reparador, durante las horas de la siesta, en las que el sol quema la tierra yerma y sedienta.

Y en la calma sedante, los arrullos de las tórtolas y los arpegios sonoros de los ruiseñores, velarán el sueño del caminante.....

José SARÁCHAGA.

Como en la variación está el gusto, lo extremos se tocan etc., El Tiempo, algo caprichoso, tan pronto nos convierte en sorbetes y a nuestra capital en una segunda edición de la Siberia, como nos vuelve ecuatoriales.

Hoy hace un día polar: únicamente al entrar en el Teatro Circo he reaccionado. ¡Quien no reacciona ante las abrasadoras miradas de tanta mujer bonita! El coliseo está lleno; mi flamante borsalino puede dar fé de ello, al contemplarlo deteriorado unos momentos después de entrar en el patio de butacas. ¡Tanto ha saludado!...

Un señor de poblado bigote, se atreve a interrogar a un enamorado viejecillo:

—¿Donde hay mujeres más bonitas, en los pares o en los nones?

Y el viejecillo, que enfoca su picaresca mirada mefistofélica hacia los nones, responde sentenciosamente:

—Todo es según el color...

—Pues a mí me gustan los pares.

—¿De qué? A usted se le ha atrofiado el sentido del gusto.

—Pues lo que es a...

Si no sirvo de pacificador, es probable que las manos hubiesen cumplido una de sus principales misiones; más este par de carcamales, hubo de rendirse ante mis argumentos originalísimos.

Algo indiscreto fijo la vista en la platea contigua, mientras dos lindas señoritas cuchichean, temiendo que sus palabras impresionen mis tímpanos, dispuestos siempre a enterarse de todo aquello que no les importa. Por ellas me entero de que

—Ha celebrado su onomástica D.^a Angela Rodero, de Montero.

—Ha sido pedida la mano de la bella y elegante señorita Mercedes L. Salazar, para D. José Villar.

—Dió a luz días pasados la señora Condesa de la Cañada.

—También ha dado a luz D.^a Julia Pérez Peláez, de Calahorra.

Y muy bajo, casi sin mover los labios, cambian impresiones acerca de la futura noviazgo de un muchacho leguleyo, historiador y bajito, con una distinguida señorita, muy conocida en nuestra sociedad.

También parlamentan los dos lindos querubos del próximo Carnaval, con el cual tal vez tenga alguna relación un número que una de ellas ha pronunciado...

La fiesta de Momo, es la única que sirve para cambiar sin temor a la trágica mirada de los papás, prólogo de la bronca que estallará en cuanto lleguen a casa, unas palabritas con el doncel de sus quereres; es la única en la que pueden decir las amargas verdades a algún pollo ineducado que algún día las censurase. ¡Oh el Antruejo! Es el paréntesis alegre, abierto en capitales tristes como estas, para hacer más llevadera la rutinaria y tristona vida...

—¿Y el baile de la Prensa?—oigo decir a una de mis vecinitas de platea.

—El baile de la Prensa, señorita, será un éxito; no lo dude. Deben ustedes asistir. Mis contertulias me han prometido asistir; tan es verdad que me han brindado todo el carnet.

Y cuando termino las anotaciones, aun siguen los viejos:

—¡Que son los pares!.. ¡le digo que los nones!.. ¡mire usted aquellos ojos abrasadores!.. ¡mire usted aquellos labios voluptuosos!

EL BARÓN DE ROSILLO

«*La Bella Rubi*»: novela, por Alfonso Madrid.—«El autor se halla delante de su obra como delante de un enigma, —ha escrito Ricardo Wagner.

Es esta la misma situación del que juzga un libro. Solamente el tiempo, ese juez inapelable, se encarga de aquilatar los juicios emitidos, dogmáticamente, por los profesionales de la crítica.

Dicho esto...

Unas palabras para la novela de Alfonso Madrid, que con el título «*La bella Rubi*» acaba de aparecer en los escaparates de las librerías.

Es opinión generalizada, que el tiempo invertido en la lectura de la primera producción literaria de un autor, es tiempo mal aprovechado, porque no podemos hallar en la obra inicial sino vacilaciones y tanteos; exploraciones y ensayos de quien intenta seguir un camino o se propone cultivar un campo, para el desconocido.

Cierto es que, casi siempre, las producciones primeras son endeble, cuando no definitivamente despreciables por su inconsistencia y escaso valor artístico y literario; pero no es menos verdad que, alguna vez, en los primeros volúmenes de un autor se ve ya, diáfana y concretamente, lo que el talento y el arte de quien lo firma pueden tener de valor positivo y cotizabile.

Y sucede, también, que las primeras obras son las mejores y las que sirvan de base firme para crear una reputación. Así podríamos recordar en este momento *Las Ingenuas* y *La sed de amar* de aquel infortunado y popular novelista que se llamó Felipe Trigo, a quien, acaso ninguna de sus demás novelas hubiese conquistado tan rápidamente un primer lugar entre los escritores contemporáneos suyos, y de quien tenemos —en nuestra sincera y modesta opinión— por el mejor de sus libros, el primero de los dos citados, que fué el hijo primogénito de su talento.

Viene esto, a modo de prefacio, para dejar aquí consignado que, aunque primera cosecha del ingenio literario de Alfonso Madrid, *La Bella Rubi* es novela en que se encuentran todas las buenas condiciones de un excelente escritor que se lanza al cultivo de este difícil género literario en plena y madura juventud. Acaso en no ser un adolescente, encontremos la razón de la serenidad, del pleno y seguro dominio del idioma que sorprende leyendo el libro y que no podría creerse obra de un principiante.

Alfonso Madrid tiene un estilo correcto, llano y fácil; prosa la suya sin artificiosos conceptismos y sin la filigrana preciosista de los que, en tiempos no lejanos, hicieron del Castellano, limpio y sonoro, una cosa impersonal, extravagante y poco armoniosa.

Alfonso Madrid describe con la sobriedad y la perfección de un viejo maestro; plantea el problema sentimental de manera tan habil, que el lector atraviesa con creciente interés las páginas del libro, y llega a transmitirle la emoción en toda su intensidad.

Alfonso Madrid, por esta obra suya tiene indiscutible derecho a ocupar un puesto de honor entre los novelistas jóvenes contemporáneos. Y si a esta primera producción suya suceden otras de iguales méritos, puede asegurarse, sin error, que su nombre será popular y prestigioso en plazo muy breve.

JULIAN MORALES RUIZ.

Historia de la Literatura cubana: por Aurelio Mitjans. —Modelo de erudición es este documentado libro, que prologa Rafael Montoro y que ha editado la Biblioteca Andrés Bello. «Este libro —dice G. Barros escritor cubano también— es importantísimo y de una valiosa contribución a la Historia literaria y científica de América».

«*Las luchas del individuo*» y *Tratado de legislación Hipotecaria* por Carlos López de Haro. —Ya es conocida por nosotros la personalidad ilustre de este publicista, hermano del insigne literato Rafael L. de Haro.

La crítica ha juzgado estas obras notables, considerando como fruto de una gran erudición.

Albacete

En la sesión municipal celebrada el día 24 de Enero se dió cuenta de que había sido consignado en los Presupuestos del Estado la cantidad de 300.000 pesetas, con destino a la edificación de un nuevo local para el Instituto General y Técnico.

Tan pronto como se aprueben los Presupuestos darán comienzo las obras, lo que vendrá a solucionar la crisis obrera que domina.

El Monumento a Cervantes

«Débenso estimar
en más los más».
GRACIÁN

Dolor en faz y humor de alguacil burlado cuájanse me no más que ante la mole de yeso que con el pretexto de boceto diónos el genio creador de un contemporáneo devoto del cincel. Quiso plasmar la idea de un monumento grandioso, y en verdad que, por lo grande, consiguiólo. Mas no tuvo el artista la culpa de esta grotesquez que contemplo. Un grupo de hombres reunidos en el Ateneo en magna Asamblea, abrazó el pensamiento de cuatro o cinco improvisados admiradores—admiradores en toda ocasión que se proponen serlo.—Pensóse nada menos que en un monumento «digno». Y allá se hicieron gestiones, suscripciones, colocación de primera piedra con solemnidad y Exploradores... para comenzar las obras dentro, quizá, de mil años.

Hubo una voz eminentemente sagaz en medio del entusiasmo loco de la reunión. Habló de la inseguridad de apoyo que ofrecía, en Albacete, la idea de alzar un monumento a Cervantes; que lo más prudente y factible sería la colocación de un busto, una simple estatua, en cualquier sitio, para no desamparar la fecha gloriosa del tercer centenario.

Cayó en saco roto la advertencia, y ahora, antes de ahora, se ha echado de ver el absurdo de erigir un monumento grande, de colosales proporciones.

El dinero de la suscripción, diz que intacto y guardado hállase; pero, si no ha de levantarse el monumento para cuya inversión fué recabado, ¿a qué tenerlo paralizado? ¿en espera acaso de menos ingresos? ¡Ah! tengo el convencimiento pleno que Albacete no respondería a otra llamada. El Pueblo está harto de suscripciones para cosas que lo por pronto no ve.

Y volviendo al boceto de monumento a Cervantes, ¿por qué se le colocó, hace ya más de un año, en un rincón del Ateneo? ¿Acaso para admiración de los ateneístas? ¿Qué indignado debe estar el famoso caballero, corona imprescindible del monumento, contra el Sr. Capúz, porque no le vino en deseo ponerle una lanza en su fuerte brazo para arremeter, valeroso, contra esos malandrines jugadores de dominó que perpetuamente, incesantemente, bestialmente taládranle los oídos con el golpeteo infame de las fichas sobre el marmol!...

El año 1916 concibióse la idea. En el presente de paz y bienaventuranza, el monumento a Cervantes es un mito.

Así se admira al autor del Libro Unico.

F. DEL CAMPO AGUILAR.

La Roda.—El Estado ha cedido al Ayuntamiento de este pueblo en plena propiedad y gratuitamente el edificio que fué Convento de Monjas Trinitarias, para que dicho Municipio establezca en parte del edificio un grupo escolar y atender con la venta del resto a la construcción de otros dos grupos en los sitios más convenientes del pueblo.

Cuenca

Con gran animación se celebró en el cine Ideal un mítin, protestando del encarecimiento de las subsistencias todas, y en particular, de los artículos de primera necesidad. Hicieron uso de la palabra los señores Sánchez Vera, que presidió el acto; Jiménez Cano, que dirigió la palabra en nombre del Ateneo; Orbe, por la Cámara Agrícola; Abad, Garrido Cavero, Acebo y Benítez.

Las conclusiones fueron acogidas con muestras de singular agrado, tal vez porque entre ellas se contase la de pedir la dimisión de las autoridades, caso de no tomar en consideración, en determinado plazo, el ruego de carácter general.

No hay que ser maliciosos, señores, porque los cuenquenses están de enhorabuena con esas conclusiones. ¡Sabemos de buena tinta por la que es!

Después del acto organizóse una manifestación que dirigióse al Gobierno civil para hacer entrega de las conclusiones.

Tanto el mítin como la manifestación verificóse con el mayor orden, demostrando los ciudadanos conquenses sus virtudes cívicas.

Toledo

En la Ciudad Imperial están preocupados por el abastecimiento de aguas al pueblo.

El Alcalde de dicha población Sr. Villarreal ha manifestado en una sesión que ya tiene entabladas gestiones sobre este asunto.

Los toledanos deben poner todo su empeño y voluntad en resolver este inminente problema de tan capital importancia para la población, acaso el más importante porque actualmente las aguas públicas no reúnen las suficientes condiciones por radicar los depósitos junto a una cloaca.

Los hay de "abrigo,,

No conocemos a Fernan de Amante; pero eso no importa para afirmar que tiene menos gracia que un cangrejo y menos cultura que un adoquín.

Este indocumentado que pretende que en sus engendros rebose la ironía comete tonterías de a folio, y, por otra parte, parece muy empeñado en que el público sepa que desconoce las más rudimentarias nociones para coger una pluma. Véase la muestra:

En el número de *El Pueblo Manchego* del día 31 del pasado mes, en el cual intenta mofarse a costa nuestra, dice «Que bien a quedado etc...»

Los hay como mantas...

Sr. Fernan de Amante no recurra a las erratas de imprenta y confiese su barbaridad.

¡Con lo bien que estaría Vd. vendiendo madapolán!

CIUDAD-REAL: IMP. DE ENRIQUE PÉREZ